

Ya es hora de construir una nueva sociedad...

La humanidad está llegando a un punto crucial de su evolución. La ausencia de una política de progreso fuerte y coherente a nivel mundial, conlleva un empeoramiento de la situación económica de las personas. Cada vez son más las que no disponen de lo mínimo necesario para vivir; en todos los continentes. El caos económico, moral y espiritual se agrava y la situación parece deteriorarse inexorablemente.

Algunos dirigentes políticos, descubren a estas alturas, que no todo el mundo comparte su concepto angelical de una globalización sin control. Los medios de comunicación alardean de ciertas conclusiones, incluso si vienen acompañadas de cierta controversia. Se deja poco espacio para las propuestas, y menos si éstas pretenden interferir con las estructuras esenciales de la sociedad. Sin embargo sólo unos cambios profundos llevarán a una mejoría real al conjunto de la humanidad.

Para alcanzar estos objetivos es indispensable construir una nueva sociedad, o al menos regenerar en profundidad ésta en la que vivimos. Debemos para ello iniciar una acción capaz de inspirar el lado más dinámico de los más diversos colectivos humanos.

Este es el objetivo de “Biosfera para Mañana” desde 1989, con incesantes acciones en todos los sectores.

El análisis de los acontecimientos actuales mundiales no puede sino reafirmarnos en nuestro propósito. Debemos hacer entender a cada vez más gente que dedicarse a construir una sociedad fraternal no es una utopía. Será entonces cuando demos los mayores pasos para lograr la defensa del interés general y la plenitud del individuo, a la vez que nos deshacemos de nuestras viejas costumbres colectivas.

Occidente dispone de los medios mediáticos y económicos para difundir esta iniciativa rápidamente. Desgraciadamente, en las democracias más veteranas el resultado no es satisfactorio. El egoísmo y la visión a corto plazo, paralizan las instituciones de los países Occidentales que se aferran a sus ventajas adquiridas. Esta parálisis impide el avance de nuevos movimientos reformistas para un progreso compartido entre todos.

Si Occidente se empeña en rechazar esta visión, es muy posible que el movimiento regenerador sea iniciado por una acción concertada entre los medios de comunicación y los dirigentes “iluminados” de los países del Sur con la ayuda de los colectivos más dinámicos.

Las propuestas de “Biosfera para Mañana” representan una sólida base para este debate necesario.

Describen el proceso que habría que iniciar en un Estado occidental como Francia; Esto podría ser adoptado perfectamente por otros países del Sur y sería válido incluso en los que rigen monarquías. Una vez hecho el análisis y la síntesis entre los diferentes sistemas, el resultado mejoraría cualquier modelo democrático existente hoy en día.

La idea principal es que debemos de establecer nuevos procedimientos para las mejores instituciones ya existentes, como la ONU.

El “Plan Naciones del Mundo”, expuesto detalladamente en el libro “Biosfera para Mañana”, permitiría la creación de un sistema de seguridad global, democrático y universal. Garantizaría definitivamente la seguridad de todas las poblaciones, incluidas por supuesto las de sus minorías étnicas, que se hayan acogido a él. El potencial de la industria dedicada al armamento sería reorientado hacia la producción de bienes y servicios destinados a garantizar el bienestar vital de cada habitante del planeta. Las mujeres deberían aprovechar esta oportunidad para ocupar un puesto merecido en la gestión de los asuntos políticos. El Secretario General de las Naciones Unidas tendría un papel de primer rango, extremadamente útil. Esta organización se convertirá sin duda alguna en un verdadero gobierno mundial orientado hacia el progreso.

Así, los países del Sur ocuparían el lugar que les corresponde en el escenario político de las naciones del mundo.

Después de este primer paso, la vía quedaría abierta para mejorar profundamente el sistema económico actual. En lo relativo a las relaciones comerciales, la “Tasa Compensadora de Progreso” permitiría volver a un equilibrio justo en las transacciones de las empresas y los países, al fomentar la equidad en 3 sectores:

- *La mano de obra*
- *La protección social*
- *La protección del medio ambiente*

Esta regulación sería aplicada a las exportaciones. Sería utilizada exclusivamente e íntegramente en beneficio de la población del país en cuestión. Esta tasa se diferenciaría de un impuesto ya que representaría un factor de desarrollo. Dicha regulación también favorecería la mano de obra tradicional frente a la utilización de maquinas.

Estas decisiones iniciales podrían ser puestas en marcha rápidamente. Ellas le darían a la sociedad de futuro un nuevo rumbo y ésta sabrá restablecer el predominio del individuo dentro de su organización, teniendo como principal preocupación el ser humano.

También los países ricos se verían beneficiados por este desarrollo positivo al poder salir de la parálisis institucional que amenaza hoy peligrosamente sus destinos.

Orientar la marcha de la humanidad hacia una era de Paz y de Progreso es el desafío de nuestra generación.

Debemos asumirlo.

“Biosfera para Mañana” 1989

Biosfera para Mañana es una iniciativa de creadores EXCLUSIVAMENTE.

Si en alguna ocasión se mencionan los actos de ciertas organizaciones o personas, es para que los ciudadanos de nuestra generación puedan discernir la amplitud de la tarea pendiente y trasladarles la necesidad de comenzar a trabajar cuanto antes.

Ni podemos, ni pretendemos, juzgar a nadie o iniciar acción alguna contra nadie.

Nuestro único objetivo es reunir a todos los afines, sea cual sea su pasado u origen, que deseen aportar su grano de arena en la construcción del edificio común: «La Civilización del Tercer Milenio».

DAKTTARI